

# Why Governments and Parties Manipulate Elections. Theory, Practice, and Implications<sup>1</sup>

ALBERTO SIMPSE<sup>2</sup>

*El libro documenta el uso de la manipulación electoral y explica que motiva esta práctica. Se demuestra que, en muchas instancias, las elecciones van más allá de ganar. En ese sentido, la manipulación electoral no solo sirve para ganar votos, sino también para transmitir o distorsionar la información. Esta manipulación puede generar una imagen de fortaleza y moldear el comportamiento de diferentes actores para generar un beneficio para los manipuladores, incrementar el margen de manipulación cuando estos actores lleguen al poder o mitigar amenazas futuras para mantener el poder.*

## CONTENIDO

Introducción.....	1
Manipulación electoral.....	4
El enigma detrás de la manipulación excesiva .....	7
Más que ganar: información y las consecuencias de la manipulación electoral.....	9
La lógica estratégica de la manipulación electoral.....	14
La teoría en práctica: la evidencia de los casos de estudio .....	18
Efectos indirectos de la manipulación electoral: evidencia cuantitativa.....	22
Conclusión .....	24

## INTRODUCCIÓN

La pregunta central del libro es por qué los partidos, candidatos y gobiernos utilizan la manipulación electoral. Se cree que los políticos utilizan la manipulación para ganar, sin embargo, se encuentra que la manipulación electoral es usualmente utilizada cuando no es necesaria para ganar. En segundo lugar, aunque la manipulación electoral puede

---

<sup>1</sup> Síntesis elaborada por: Claudia Elvira López Ramos.

<sup>2</sup> Simpson, Alberto (2013): *Why Governments and Parties Manipulate Elections: Theory, Practice, and Implications*, Cambridge University Press.

utilizarse para ganar, frecuentemente surge cuando hay un margen amplio de victoria. En tercer lugar, la manipulación electoral es usada descaradamente<sup>3</sup>, una práctica que no contribuye directamente a la victoria y va en contra de la intuición de que, al igual que con cualquier trampa, el perpetrador sólo perderá si se conocen sus actividades.

El objetivo de la manipulación es contribuir en ganar las elecciones, y es probable que surja en competencias estrechas, donde unos pocos votos robados pueden determinar la diferencia entre la victoria y la derrota, con pequeños márgenes de victoria.

Existe mucha heterogeneidad en los patrones de manipulación electoral. Por lo que el autor desarrolla una teoría sobre los incentivos de los partidos políticos y los gobiernos para involucrarse en la manipulación.

La teoría del autor pone en duda la idea inmediata de que la manipulación electoral se realiza únicamente para ganar; en vez de eso, su teoría propone el argumento de que la manipulación electoral puede potencialmente conllevar más consecuencias que simplemente ganar la elección. Específicamente, esta práctica tiene muchos efectos que incluyen desalentar a los partidarios de la oposición de acudir a votar o protestar, convencer a los burócratas de permanecer fieles al gobierno, persuadir a posibles patrocinadores finales de los partidos y candidatos para evitar apoyar a los oponentes del manipulador, disuadir a las élites políticas de oponerse al partido gobernante o incluso de entrar en la contienda política, aumentar el poder de negociación post electoral de los manipuladores frente a otros grupos políticos y sociales como los sindicatos y otros partidos políticos, reducir la necesidad de compartir las rentas y el botín de los gobiernos con élites y organizaciones, y mejorar las perspectivas de carrera de los políticos en niveles subnacionales de gobierno.

Sobre todo, estos efectos reducen el poder de la oposición y expanden la libertad de acción y negociación del titular (incumbent). Por lo tanto, la tesis del libro señala que la manipulación electoral más que una técnica para obtener votos es una herramienta importante para consolidar y monopolizar el poder político.

La teoría también incluye el factor sobre la distorsión de la transmisión de la información; la información sobre el poder de los titulares y sus rivales es un ingrediente clave en la toma de decisiones política, y la manipulación electoral puede ser utilizada estratégicamente para influenciar dicha información y, consecuentemente, las decisiones y comportamientos de políticos, activistas, donantes, burócratas, votantes, entre otros.

La teoría propone que la manipulación electoral tiene dos efectos. Por una parte, están los efectos directos de la manipulación electoral que se refieren a su contribución de

---

<sup>3</sup>Traducido del inglés “blatantly”.

ganar la elección. Por otra parte, se encuentran los efectos indirectos que se refieren a la influencia de la manipulación electoral, la impresión en las elecciones subsecuentes y, el comportamiento de una amplia gama de actores políticos.

¿Cómo es que la manipulación electoral conlleva efectos indirectos? El núcleo del mecanismo tiene que ver con la información, y puede ser descrita en dos pasos.

Primero, bajo las condiciones adecuadas, las consecuencias para los ciudadanos, políticos, burócratas y organizaciones de sus decisiones políticas y acciones dependen fuertemente del partido que termina por mantener el poder, y que tan fuerte ese partido resulta ser. Segundo, la manipulación electoral transmite información a los actores antes mencionados precisamente sobre estos puntos.

La teoría propuesta expone las causas y patrones de la manipulación electoral. En general, los sistemas políticos donde el poder está desproporcionalmente concentrado en las manos de un partido en el gobierno, y donde los límites de la acción discrecional gubernamental son débiles, dan lugar a la existencia de un suelo fértil para la manipulación electoral descarada. En consecuencia, este acto influencia la subsecuente distribución de poder y recursos. Las elecciones no son solo ocasiones para decidir quién ocupará el cargo, sino también procesos a través de los cuales las partes pueden dar forma a la información pública con el potencial de influir en el comportamiento posterior de los actores sociales y políticos.

En adición a la contribución teórica, el libro muestra dos objetivos empíricos principales. En primer lugar, ofrece una imagen sistemática global de la manipulación electoral; el autor construye una base de datos sobre manipulación electoral que cubre más de 800 elecciones a nivel nacional de 1990 a 2007. Donde encuentra que, de todas las elecciones del ejecutivo que fueron sustancialmente manipuladas en las dos décadas pasadas, 2 de 5 fueron ganadas por el partido manipulador por un margen de victoria que excede el 40 por ciento del voto, sugiriendo que la excesiva manipulación electoral es común.

Por lo anterior, se argumenta que la manipulación electoral no sirve únicamente para ayudar marginalmente a un partido en competencias cerradas, sino que es una herramienta para el autoritarismo, y sucede en los sistemas electorales en general, no solo en aquellos que son autoritarios.

Algunas herramientas de manipulación electoral tienden, por su naturaleza, a ser más visibles que otras, por ejemplo, la compra de votos y la intimidación de votos tienden a ser más visibles que alterar las listas de registro de votantes o falsificar los votos. La cuestión de por qué algunas tácticas de manipulación electoral se eligen sobre otras en circunstancias particulares sigue siendo abierta.

## MANIPULACIÓN ELECTORAL

El concepto de manipulación electoral supone una desviación del tipo ideal de una elección -limpia, libre, justa, completamente democrática-. En la práctica ninguna elección constituye el tipo ideal, pero el grado de desviación varía ampliamente.

Un acercamiento para definir la manipulación electoral es utilizar un principio para partir el universo de las acciones en una elección, aquellas acciones que constituyen instancias de manipulación electoral y aquellas que no. Un principio que se encuentra con este requerimiento es la legalidad: una acción es instancia de la manipulación electoral si se relaciona con las elecciones y quebranta la ley. No obstante, la legalidad tiene limitaciones importantes. En primer lugar, usar la legalidad como principio de definición puede funcionar bien en países que tienen instituciones razonablemente justas. Pero para muchas situaciones, la ley por sí misma beneficia propósitos partidistas y políticos.

Una perspectiva alternativa comienza con una especificación sobre qué constituye una elección democrática, y define la manipulación electoral como una salida de ella. Las conexiones en la cadena de decisión democrática se resumen de la siguiente manera:

1. Empoderamiento: los puestos que se ganan a través de las elecciones deben ejercer un poder real.
2. Oferta libre: una amplia gama de candidatos que no sean promocionados por el Estado, debe estar disponibles para ser elegidos.
3. Demanda libre: los votantes deben ser libres de formar sus preferencias, lo que implica que las fuentes plurales de información pública deben estar abiertas al público.
4. Inclusión: la franquicia debe ser universal.
5. Aislamiento: el votante debe estar libre de soborno y coerción.
6. Integridad: los votos deberán contarse honestamente y valer de acuerdo con el principio de una persona un voto.
7. Irreversibilidad: los ganadores deben poder acceder a su puesto, ejercer el poder, y completar sus periodos de gobierno en su puesto.

Ante lo cual, la cadena de decisión democrática es útil para organizar ideas sobre lo que constituye manipulación electoral.

Más aún, en el estudio, el autor utiliza aproximaciones para definir la manipulación electoral: una espaciosa para propósitos conceptuales y una más restringida para el tratamiento empírico.

Su definición operacional consiste simplemente en enumerar una lista de las tácticas comunes de la manipulación electoral. La lista busca cumplir con los siguientes objetivos. En primer lugar, debe haber relativamente poca ambigüedad para saber si las acciones listadas constituyen una instancia de manipulación electoral. En segundo lugar, cada acción en la lista debe utilizar tácticas de manipulación. En tercer lugar, la lista debe cubrir una larga proporción de incidencias de manipulación. La lista incluye lo siguiente:

- La manipulación o destrucción de casillas electorales.
- La falsificación de resultados o la manipulación del conteo de votos.
- La manipulación de las listas de registro.
- La compra de votos antes de la elección.
- La compra de votos durante la elección.
- La creación de obstáculos en el registro de votos.
- La creación de obstáculos en el registro de candidatos.
- La intimidación de votantes antes de la elección.
- La intimidación de votantes durante la elección.
- La intimidación de candidatos.
- La votación múltiple.
- La votación para aquellos que no son elegibles, como los menores.

Relativamente, los elementos en la lista probablemente reflejen elecciones deliberadas por parte del manipulador. Para explicarlo más detalladamente, la injusticia electoral puede surgir a partir de actos elegidos deliberadamente o de factores que, aunque no se hayan elegido deliberadamente para influir en las elecciones, tienen tal efecto. Debido a que la teoría se refiere a la elección estratégica, es deseable que la medida de manipulación electoral refleje una elección deliberada.

Por lo tanto, ¿qué es una elección manipulada?

La definición tiene que ver con el procedimiento; en otras palabras, se debe prestar atención al proceso electoral pero no a su resultado- uno quisiera llamar una elección manipulada cuando los actores políticos toman la decisión de involucrarse en la manipulación electoral, independientemente de quién termina ganando.

Para propósitos del estudio, el autor establece que una elección es manipulada si está asociada con actos de manipulación electoral en una escala donde se excede un umbral predeterminado. Utiliza datos sobre el alcance de trece tácticas específicas de manipulación electoral para construir un índice general del alcance de la manipulación electoral. A cada uno le da un peso distinto, y se mencionan de mayor a menor peso

dado: la intimidación del voto durante la elección, manipulación de la boleta, intimidación pre electoral, falsificación de resultados, otras irregularidades, manipulación de las listas de registro de votación, votación múltiple, obstáculos en el registro del voto, la compra de voto durante las elecciones, la intimidación de candidatos, la compra de votos pre electoral, el voto de menores y los obstáculos al registro de candidatos.

Lo que obtiene es una simple medida sumaria del alcance general de la manipulación en todos los tipos de manipulación. Por lo tanto, la medida del alcance general de la manipulación en una elección construye la variable “manipavg” como el promedio de las trece formas reportadas de manipulación electoral.

Como segunda medida, construye la variable “manipmax” que contiene la extensión máxima que cualquiera de las trece formas de manipulación podrá tomar en la ronda electoral en cuestión.

Al hacer su estudio encuentra que en cada región del mundo hay una mezcla de tácticas, por lo que diferentes tácticas predominan en diferentes regiones. Por ejemplo, la táctica principal de manipulación electoral en Asia es la compra de votos y también los obstáculos de registro para los votantes y candidatos. Por otra parte, el fraude electoral es la táctica más utilizada en la región soviética, así como los obstáculos de registro para los votantes y candidatos.

Posteriormente, el autor usa sus datos para estudiar la correlación entre manipulación electoral con otras variables, utiliza tres categorías de covariables potenciales: instituciones formales, variables económicas y demográficas y, gobernabilidad.

En los resultados descriptivos, se muestra que los sistemas presidenciales en promedio tienen niveles altos de manipulación electoral que los parlamentarios. En relación con las reglas electorales legislativas, cuando más asientos en la cámara baja se llenan por la vía plurinominal, la manipulación electoral es mayor que cuando se llenan por la vía de representación proporcional. También encuentra que las elecciones para puestos ejecutivos tienen más nivel de manipulación que elecciones para puestos legislativos. Estos hallazgos coinciden con la hipótesis de que las elecciones donde el ganador se lo lleva todo magnifican los incentivos de manipulación. Por otro lado, la descentralización política de los estados está asociada con menores niveles de manipulación electoral.

Cuando se hace el análisis de regresión, la manipulación electoral está positivamente asociada con elecciones de candidatos plurinominales, elecciones del ejecutivo, descentralización política y monitoreo electoral, así pues, se encuentra negativamente correlacionada con el ingreso per cápita, las libertades civiles y la libertad de medios.

## EL ENIGMA DETRÁS DE LA MANIPULACIÓN EXCESIVA

Solo una pequeña proporción del esfuerzo analítico se ha dedicado a estudiar los incentivos que llevan a los partidos políticos y gobiernos a practicar la manipulación electoral.

En la literatura, hay dos acercamientos principales que cuestionan lo que motiva la manipulación electoral. El primero predica la idea de que el objetivo principal es contribuir a ganar la elección y, se le llama **-primera sabiduría convencional-**. Esta perspectiva tiende a converger en tres ideas sobre cuándo y cómo es probable que surja la manipulación electoral.

La primera idea dice que las elecciones manipuladas están asociadas con pequeños márgenes de victoria; el margen de victoria se refiere a la diferencia en el porcentaje de voto entre el primer y segundo lugar después de la elección.

La segunda idea dice que la manipulación está asociada con competencias cerradas, eso es competencias en las que el favorito y el primer finalista disfrutan de niveles similares de apoyo antes de que se lleve a cabo la votación. La lógica es que es en tales competencias la manipulación electoral tiene mayor probabilidad de cambiar quién gana.

La tercera idea es que la manipulación electoral se mantendrá en secreto, los perpetradores buscarán esconder sus actividades de manipulación electoral del público, debido a que evitarán el castigo.

El segundo acercamiento forma parte de un estudio más amplio de regímenes autoritarios y elecciones de un solo partido y, se le llama **-segunda sabiduría convencional-**.

La perspectiva que toma el autor es la segunda, y señala que la manipulación electoral puede tener otros objetivos más que ganar la elección, esta literatura observa que las elecciones han tenido el efecto de subyugar a los ciudadanos al yugo del Estado.

Los hallazgos muestran que la manipulación electoral excesiva es común, en segundo lugar, no encuentra que las elecciones manipuladas en promedio tengan márgenes más pequeños de victoria que las elecciones no manipuladas. En tercer lugar, las elecciones cerradas no son tan probables de ser manipuladas que las que no están cerradas. Y, finalmente, la manipulación electoral se perpetúa descaradamente. Dichas interpretaciones no prueban que la primera sabiduría convencional es falsa, sin embargo, muestran evidencia de que otras dinámicas están en juego.

En conclusión, la evidencia del estudio a nivel país no apoya la idea de que la manipulación en promedio es más probable de suceder en competencias cerradas. Esto

no significa que la competencia cerrada no tenga incentivos para influenciar la manipulación, en vez de esto, sugiere que los incentivos de la manipulación difieren de aquellos sugeridos por la primera sabiduría convencional en una proporción significativa de casos.

El autor sugiere que la manipulación electoral usualmente es perpetrada descaradamente a vista de todo el público. Los esfuerzos de manipulación pueden ser visibles al público en diferentes etapas del proceso. Antes de la elección, por ejemplo, las prácticas públicamente visibles pueden incluir manipulación del registro de votantes, compra de votos, o intimidación de votantes y candidatos potenciales. El día de la elección, puede surgir la manipulación de la boleta y la intimidación de votantes en las urnas.

Como muestra el análisis, no todas las instancias de manipulación electoral se ajustan al patrón descrito por la hipótesis de la -primera sabiduría convencional-. Por lo tanto, se discuten cuatro ejes distintos de variación en los patrones de manipulación. El primer eje de variación se extiende por la distinción entre manipulación marginal y excesiva; la manipulación marginal es aquella que se ajusta a la imagen de la -primera sabiduría convencional- de dos partidos que coinciden de manera pareja y que manipulan una competencia apretada para ganar. Más precisamente, se dice que una elección se manipula marginalmente si (1) es manipulada por al menos una de las partes y, (2) el margen de victoria es pequeño. Una elección es manipulada en exceso si (1) es manipulada por al menos una de las partes y, (2) el margen de victoria es grande.

El segundo eje de variación se refiere a la escala de manipulación electoral, refiriéndose a la cantidad total de manipulación realizada por todos los partidos que participan en la elección.

El tercer eje de variación se relaciona con la distribución de esfuerzos para la manipulación entre los partidos competidores. De un lado del eje están la manipulación realizada por un partido, en el otro extremo está la manipulación realizada por dos o más partidos.

El cuarto eje de variación comprende la visibilidad de la manipulación. En cada extremo se encuentran las manipulaciones secretas y descaradas. Una manipulación es descarada cuando se realiza de una manera en que está disponible al público.

Por último, el supuesto del modelo es que la manipulación electoral es costosa para aquellos que se benefician directamente de ella, en términos de recursos y en términos del riesgo a ser castigados.

## MÁS QUE GANAR: INFORMACIÓN Y LAS CONSECUENCIAS DE LA MANIPULACIÓN ELECTORAL

La teoría explica como los patrones de manipulación electoral varían como resultado de las decisiones estratégicas de aquellos que la realizan, y de los actores sociales y políticos que reaccionan a ella. El núcleo del argumento es que la manipulación electoral juega un papel informativo, mediante la influencia de expectativas sobre la fuerza del partido manipulador, y sobre la reacción probable de actores políticos y sociales, la manipulación electoral moldea el comportamiento de tales actores en maneras que benefician potencialmente al manipulador.

El autor propone dos mecanismos generales que conectan la manipulación electoral y el comportamiento de una amplia gama de actores políticos y sociales, vía la información.

El argumento es que hay dos categorías principales de información que la manipulación electoral puede influenciar. La primera consiste en las expectativas sobre la probable reacción colectiva de otros actores sociales y políticos; si uno simpatiza con el partido de oposición, por ejemplo, la expectativa de que otros actores se opongan activamente al partido en el poder puede motivar a tomar acción.

El punto es que la manipulación electoral puede influenciar las expectativas, lo que conllevará consecuencias en el comportamiento colectivo. El autor considera que la manipulación electoral excesiva puede desalentar los apoyos de oposición para desafiar al partido en el poder, e incluso puede dar lugar a una pasividad colectiva de oposición.

La segunda categoría de información que la manipulación electoral puede influenciar se relaciona con los atributos (capacidades, recursos, disposiciones) del partido manipulador que no son completamente observables al público, pero son relevantes para la decisión del actor.

En suma, la manipulación electoral tiene bajo ciertas condiciones, propiedades informativas importantes. En particular, puede influenciar el comportamiento en dos capacidades: como aparato de coordinación y como fuente de información sobre los atributos del manipulador. En ambas capacidades, la manipulación electoral provee información sobre la fuerza del partido. Las propiedades informativas de la manipulación electoral implican que las decisiones sobre la manipulación tendrán consecuencias que trascenderán los efectos potenciales de manipulación en las probabilidades inmediatas de ganar de un partido.

En la práctica, parecería que hay retroalimentación positiva entre la coordinación y los costosos mecanismos de señalización: cuando la manipulación electoral interrumpe la coordinación de la oposición, aumenta las capacidades efectivas de la parte

manipuladora; y cuando señala que el manipulador es fuerte, hace menos probable la coordinación de la oposición.

Si bien, la manipulación electoral puede expandir o reducir el alcance del partido para actuar cuando están en el poder. También, la manipulación electoral puede influenciar los prospectos partidistas de tener el poder en elecciones futuras.

En otro orden de ideas, entre más alto sea el costo en popularidad y legitimidad asociado con la manipulación, mayor es la dificultad de estar de acuerdo con que los partidos a menudo manipulan las elecciones, aunque no contribuya razonablemente a la victoria, y que a menudo manipulan descaradamente. En segundo lugar, el hecho de que la manipulación electoral excesiva y flagrante es frecuente sugiere que cualquier pérdida potencial en popularidad y legitimidad asociada con la manipulación electoral a menudo se ve abrumada por algún tipo de beneficio potencial derivado de la manipulación.

En el centro de la teoría está la idea de que, en condiciones que son comunes en muchos sistemas electorales de hoy en día, a menudo se gana más de la manipulación electoral que solo ganar una elección.

Los efectos indirectos de la manipulación se relacionan con el impacto subsecuente en el comportamiento voluntario de los actores políticos. Mientras que los efectos directos de la manipulación se relacionan con la contribución de ganar la elección disputada.

La siguiente lista muestra los diferentes tipos de efectos indirectos que pueden existir, sin embargo, la lista no es exhaustiva, lo que quiere decir que puede haber más.

1. Afecta el comportamiento posterior de votación, incluso en elecciones subsecuentes.
2. Influyen las estrategias electorales de partidos políticos que no están en el poder.
3. Influyen el comportamiento de élites políticas dentro del partido en el poder.
4. Influyen el comportamiento de otras élites electorales.
5. Influyen el apoyo de ciudadanos y elites para movilizarse en masa y protestas, lo cual puede o no estar relacionado con las elecciones.
6. Permitir que los intermediarios poderosos regionales o locales con sus propios recursos muestren su lealtad o su capacidad como operadores políticos y, de ese modo, obtener el favor de sus superiores.
7. Afectar las decisiones de los burócratas cuyas acciones son una consecuencia de las habilidades de diferentes partidos para gobernar, apropiarse de rentas y ser elegidos.
8. Impactar el apoyo post electoral para apoyar, o ser oposición de las iniciativas de política del ganador. En particular, la manipulación electoral puede influenciar el

cabildeo post electoral de poder del ganador frente a otros actores políticos, como sindicatos o empresas.

9. También, por su efecto en el poder actual o percibido de negociación, la manipulación electoral puede mitigar o incrementar las presiones del partido gobernante de redistribuir o compartir las rentas con otros grupos.

Se ha definido a los efectos indirectos como efectos en el comportamiento de diversos actores, por lo cual es posible hablar también de los beneficios indirectos que pueden acumularse o no, como resultado de los efectos de la manipulación electoral en el comportamiento de los actores. Respecto a las consecuencias del partido manipulador, los efectos indirectos pueden agruparse en dos categorías: primero, aquellos que se relacionan con el valor del puesto, segundo, aquellos que pertenecen al control posterior del poder del partido gobernante y, más en general, las posibilidades de que uno u otro partido detenten el poder. En pocas palabras, se refiere a los efectos indirectos de la manipulación electoral que se relacionan con el valor de ocupar cargos no electorales, y aquellos que se relacionan con la probabilidad de que uno u otro partido tenga el poder en sentido electoral.

La manipulación electoral puede influenciar las percepciones de los actores sobre su poder de negociación. Por ejemplo, un político que elige entre dejar el partido en el poder y desafiarlo, o quedarse en él en una peor posición, tendrá menor probabilidad de desertar y desafiarlo sólo si percibe que la probabilidad de desafiarlo con éxito es pequeña.

Por otro lado, la manipulación excesiva/flagrante tiene el poder de socavar la coordinación entre los oponentes. Además, independientemente de los problemas de coordinación, la manipulación electoral excesiva/flagrante puede proporcionar información sobre el poder, los recursos y las perspectivas del manipulador y, como resultado, disuadir los desafíos que podrían limitar su libertad de acción y el control de su puesto.

La manipulación electoral puede transmitir o distorsionar información sobre (1) el comportamiento probable de otros actores, y (2) los atributos, capacidades, recursos y disposiciones de la parte manipuladora. Tal información, a su vez, da forma a las elecciones de los actores políticos y sociales. En un nivel general, la cadena causal se puede describir en tres pasos. Primero, la manipulación electoral moldea el contexto político. Segundo, el contexto político moldea las expectativas de los actores sociales y políticos. Tercero, tales expectativas influyen en el comportamiento políticamente relevante de los actores.

En el núcleo del concepto de efectos indirectos está la idea de que las expectativas son una influencia mayor en el comportamiento de una variedad de actores políticos y sociales. Por lo tanto, las expectativas pueden aludir a:

1. Qué partido estará en el gobierno.
2. Cuánto poder tendrá en el gobierno.
3. Qué será capaz de hacer con tal poder. (la discrecionalidad de la utilización del poder para sus propios fines)

En resumen, la conducta política depende de qué partido tenga poder y de su alcance para usar dicho poder para objetivos partidistas.

Habiendo discutido el link entre expectativas y comportamiento político, ahora nos enfocamos en la cadena causal.

El contexto político es un set de circunstancias bajo las cuales los actores políticos y sociales hacen decisiones políticas, que tienen que ver con competir por un puesto, o el apoyo de otro partido. También abarca una gama potencialmente amplia de dimensiones, incluyendo los resultados anteriores y los márgenes de victoria, la proporción de asientos o puestos ganados por diferentes partidos en un cuerpo legislativo en el pasado, las acciones y pronunciamientos de candidatos y partidos en el periodo previo de la elección, y las indicaciones visibles de que la manipulación electoral tuvo lugar o no en el pasado o, su probabilidad de tener lugar en el futuro.

El contexto político es importante para los propósitos actuales porque proporciona información que puede dar forma a las categorías de expectativas mencionadas anteriormente: expectativas sobre la probabilidad de que una u otra parte esté en el poder en el futuro, sobre la magnitud de la potencia y los recursos que ordena, y sobre su discreción para utilizar estos para sus propios objetivos partidistas. Por ejemplo, una victoria electoral abrumadora en las elecciones de hoy puede persuadir a un posible contendiente de que el ganador podrá retener el poder en una elección posterior.

Entonces, la probabilidad de que un partido gane o se mantenga en el poder, así como su actuación discrecional en el gobierno, dependen de (a) el comportamiento de otros actores políticos y sociales y, (b) los propios atributos del partido, capacidades y disposiciones.

El punto clave es que el contexto político provee información sobre la base de la cual los actores pueden sacar inferencias respecto (a) y (b).

Ahora bien, hay dos formas principales a través de las cuales los actores políticos pueden hacer inferencias respecto a las categorías de expectativas antes mencionadas sobre la base del contexto político.

La primera forma tiene que ver con la coordinación; la coordinación es la base frecuente de la fuerza política. Debido a que, existe coordinación entre un grupo de ciudadanos, o de políticos, o de líderes partidistas de oposición, entre otros, para votar por algún candidato. Los actores probablemente se comporten desempeñando un papel crucial en las estimaciones de los actores acerca de la probabilidad de un partido detente el poder, y sobre su probable capacidad de acción partidista mientras están en el poder.

La segunda forma en que el contexto político proporciona una base para la inferencia es un mecanismo de señalización costoso. La idea es que la manipulación excesiva y flagrante puede utilizarse para indicar las capacidades más amplias del manipulador para el público en general. Una manipulación excesiva puede indicar que el manipulador tiene acceso a recursos materiales y humanos sustanciales, capacidades logísticas y la disposición a tomar medidas considerables para mantener el poder. La manipulación descarada puede sugerir que la parte manipuladora está por encima de la ley y, por lo tanto, no solo no necesita ocultar sus esfuerzos de manipulación, sino que puede mostrarlos a propósito.

Una característica de este entramado es que la manipulación electoral excesiva puede moldear las expectativas públicas, aunque se sepa que hubo manipulación e incluso que el resultado electoral se debió a esta.

Cuando la manipulación es secreta, puede moldear el contexto político mediante su efecto en los márgenes electorales de victoria. Cuando es visible al público puede influenciar dichos márgenes y, su visibilidad es un elemento constitutivo del contexto político. Por lo que, tanto la manipulación visible como secreta tiene la capacidad de influenciar el contexto político y, liberar potencialmente efectos indirectos sobre la base de la dinámica de coordinación o señalización.

Sin embargo, es lógico que el público pueda tener diferentes reacciones a la manera específica en que la manipulación electoral da forma al contexto político, y en particular a la flagrancia de la manipulación. La manipulación descarada podría enfadar al público, reducir la popularidad del manipulador y erosionar la legitimidad del partido manipulador.

La manipulación descarada influencia la popularidad o legitimidad dependiendo del contexto, por ejemplo, aunque este tipo de manipulación es universalmente rechazada por el público, un partido que en el pasado ha manipulado descaradamente puede no

experimentar una pérdida adicional en su legitimidad. El efecto sobre la popularidad o legitimidad dependerá de la proporción de los apoyos y los oponentes.

Adicionalmente, aunque la manipulación descarada conlleve costos en cuestiones de popularidad y legitimidad, ese costo es una de las consideraciones que influencia las decisiones sobre manipulación. Un partido puede estar dispuesto a tener costos en su popularidad, a cambio del beneficio de parecer fuerte para el público. Como se mencionó, los beneficios indirectos de la manipulación electoral pueden incluir una mayor libertad de acción en el puesto, así como una mayor probabilidad de permanecer en el puesto en el futuro, a pesar de las pérdidas en legitimidad y popularidad.

Finalmente, aunque el gobernante sea impopular no necesariamente implica que los que lo desaprobaban lo van a desafiar.

## LA LÓGICA ESTRATÉGICA DE LA MANIPULACIÓN ELECTORAL

El capítulo analiza cómo es que las decisiones sobre manipulación electoral son tomadas en primer lugar. Se examina la lógica estratégica detrás de la manipulación electoral en un entorno en donde los partidos políticos compiten en elecciones. El objetivo del análisis es dilucidar los patrones de manipulación electoral que tienen probabilidad de estar en equilibrio en un entorno competitivo y cómo estos patrones son influenciados por la posibilidad de efectos indirectos.

Sobre la base de un modelo de competencia partidista donde dos partidos políticos rivales pueden escoger la extensión de manipulación electoral. La manipulación electoral puede beneficiar a su autor mediante la contribución a la probabilidad de victoria (su efecto directo), y potencialmente produciendo efectos indirectos.

De cualquier manera, la manipulación es costosa: requiere recursos, mano de obra, organización y, que tiene la posibilidad de conllevar castigos tanto a nivel nacional como internacional.

Cuando el potencial de efectos indirectos no existe, hay poco que ganar manipulando más allá del umbral de la victoria, y, por lo tanto, el margen de equilibrio de la victoria en una elección manipulada será pequeño.

En contraste, cuando el potencial de efectos indirectos es sustancial, hay mucho que ganar al manipular más allá del punto de victoria. Para que tal ganancia se realice, sin embargo, es necesario que una de las partes sea capaz de manipular en exceso. Un punto sutil pero importante que surge del análisis que sigue es que, la competencia entre partidos con niveles similares de poder puede hacer que la manipulación excesiva sea

difícil o inviable. La razón de esto es que el potencial de efectos indirectos motivará simultáneamente a las partes competidoras a manipular. Por lo tanto, sus respectivos esfuerzos de manipulación se neutralizarán total o parcialmente.

En general, la manipulación excesiva solo será factible cuando una de las partes tenga una ventaja relativa suficientemente grande en la capacidad de manipulación. Por el contrario, cuando las partes en competencia tienen capacidades similares para manipular, es poco probable que la manipulación electoral sea excesiva.

Una lógica similar gobierna la visibilidad de la manipulación: cuando la evidencia de la manipulación de las dos partes es comparable, los efectos indirectos de la evidencia no favorecerán indebidamente a ninguna de las partes. Pero una disparidad en evidencia abre la puerta a los efectos indirectos que favorecen al partido que manipuló más descaradamente.

Los dos puntos en esa discusión son los siguientes. Primero, el conjunto de condiciones empíricas bajo las cuales existe un motivo para manipular excesiva o descaradamente - es decir, las condiciones bajo las cuales la manipulación electoral tiene el potencial de producir efectos indirectos- se superpone considerablemente con el conjunto de condiciones bajo las cuales la manipulación excesiva / flagrante es factible. Tales condiciones están presentes, para simplificar algo, en situaciones donde el estado de derecho es débil y la distribución del poder y los recursos entre las partes está sesgada (generalmente a favor del partido gobernante).

En muchos regímenes electorales en países menos desarrollados, pero en pocas democracias establecidas, existe un débil estado de derecho y una distribución desigual de los recursos y el poder. Por lo tanto, es probable que surja una manipulación excesiva y flagrante en el primer conjunto de países, pero no en el segundo (en contraste, la manipulación electoral marginal puede surgir en ambos grupos de países). El segundo punto, que se desprende del primero, es que la manipulación excesiva o flagrante tiene propiedades de auto refuerzo: la manipulación excesiva o flagrante requiere que una de las partes sea relativamente poderosa en primer lugar, y a su vez dicha manipulación sirva para mejorar o preservar su poder.

La discusión del capítulo anterior sugería que el potencial de los efectos indirectos – que es necesario para motivar manipulación excesiva o flagrante- descansa en gran medida en el nivel en el cual el partido en el poder tiene la discreción de utilizar los recursos y el poder del gobierno de forma arbitraria. Los límites en el gobierno, como podría provenir de un fuerte Estado de derecho, determinan el alcance del partido en el cargo para utilizar los recursos del gobierno y el poder, de forma arbitraria o partidista y, por lo tanto, la posibilidad de que la manipulación electoral tenga efectos indirectos. De manera más general, la discreción del gobierno depende de una serie de factores que incluyen: la

efectividad y neutralidad de la ley y su aplicación, la configuración constitucional del gobierno (controles y equilibrios), el grado en que el gobierno controla la burocracia y la economía, la presencia de ONGs preocupadas por los derechos humanos y la corrupción, la importancia estratégica y económica del país en el ámbito internacional y las limitaciones internacionales sobre el comportamiento del gobierno. La distribución de poder y recursos también puede ser importante: cuando múltiples centros de poder y recursos coexisten, pueden mitigar o neutralizar los esfuerzos mutuos para premiar y castigar arbitrariamente a los actores sociales y políticos.

El segundo conjunto de condiciones que sustentan la manipulación excesiva o flagrante es que uno de los partidos tiene la capacidad requerida de manipular de esta manera. Cuando varios partidos tienen capacidades similares para la manipulación electoral, ninguno de los partidos puede manipular en exceso. Incluso si las restricciones sobre el gobierno son laxas, la competencia electoral vigorosa puede colocar la manipulación excesiva fuera del alcance, como se argumentó anteriormente. Para que el exceso o la negligencia sean practicables, es necesario que uno de los partidos tenga una capacidad sustancialmente mayor para manipular, en términos de alcance y / o flagrancia que cualquier otro partido. En otras palabras, la manipulación excesiva / flagrante requiere una cierta desigualdad entre las capacidades de manipular por parte de los partidos manipuladores. Las capacidades de los diferentes partidos para manipular dependerán de una variedad de factores. Algunos de estos factores son específicos de cada partido, otros se derivan de la posición en el sistema que ocupa cada uno: cuando el gobierno es poderoso, es probable que el partido que lo controla se beneficie de ese poder.

Factores adicionales que afectan las capacidades de los partidos para manipular incluyen: la presencia de cuerpos de gestión electoral independientes con poder de aplicación, tribunales independientes con jurisdicción sobre asuntos electorales, monitoreo de elecciones internacionales junto con la amenaza creíble de sanciones (aquí es relevante la importancia económica y estratégica del país), y limitaciones de recursos o bonanzas.

Al decidir cuánto y cómo manipular las elecciones, los partidos y los políticos deben tomar en cuenta la distribución existente de los recursos y el poder, y la fortaleza prevaleciente de las instituciones.

El autor considera cuatro explicaciones intuitivas para la manipulación electoral excesiva. Las cuales son: incertidumbre respecto al resultado, un costo marginal bajo para la manipulación, un alto riesgo de mantener el poder, y la necesidad de mantener la máquina de manipulación “bien engrasada”.

- a) Incertidumbre: Las elecciones en las que se permite el funcionamiento de varios partidos generalmente implican cierto grado de incertidumbre subjetiva sobre el

resultado. Alcanzar una oportunidad dada de victoria requiere más manipulación electoral cuando la incertidumbre del manipulador es mayor. Por lo tanto, la alta incertidumbre podría motivar niveles de manipulación que excedían con creces los realmente necesarios para ganar. No obstante, la incertidumbre no es una explicación por sí misma convincente de la manipulación electoral excesiva.

- b) Costos: Otra posible explicación del excesivo uso de manipulación electoral en la ausencia de efectos indirectos, es que el costo marginal de manipular es bajo. El problema con esta idea es que la manipulación electoral no es ni gratis ni barata. Como cualquier otra política del gobierno, implementar la manipulación conlleva costos materiales sustanciales, asociados con la logística, el personal, los materiales, el transporte, y las comunicaciones. En adición, la manipulación puede incrementar el riesgo de castigo, por medio de la cárcel o por medio de la reacción del público. En el límite, uno puede concebir circunstancias donde el costo marginal de la manipulación electoral para el partido que lo persigue es virtualmente cero. Aunque en la mayoría de los regímenes electorales, históricamente y hoy, es probable que el costo esperado de la manipulación electoral para el partido que decida es sustancial.
- c) Alto riesgo de mantener el poder: Cuando los intereses de mantener un cargo son lo suficientemente altos, es posible que minimicen los costos y riesgos asociados con la excesiva manipulación electoral. La idea principal de este ejercicio es que lo que está en juego debería ser inusualmente alto para justificar los niveles observados de exceso en la manipulación electoral. El análisis aquí indica que el nivel óptimo de manipulación, y por lo tanto el margen de victoria, depende de la relación entre el costo de la manipulación electoral y los intereses del cargo: apuestas más altas implican más manipulación, y un costo mayor implica menos manipulación.
- d) Mantener la máquina de manipulación "bien engrasada": En otras palabras, esto significa que hacen trampa, aunque no tengan que hacerlo para ganar, para asegurarse que la máquina de manipulación subsistirá en el futuro. Quizás el escenario donde es más probable que esta hipótesis tenga efectividad es en Estados Unidos. Con frecuencia, se considera que las máquinas políticas han dominado la política en las ciudades donde operaron. Sin embargo, incluso las máquinas exitosas generalmente enfrentaron una dura competencia política y operaron bajo severas restricciones de recursos que les imposibilitaron obtener algo más que "pluralidades electorales en toda la ciudad" y una "coalición ganadora mínima". Adicionalmente, en ausencia de efectos indirectos, sólo un partido que potencialmente podría perder elecciones limpias en el futuro previsible, por lo que tendría la necesidad de invertir para mantener una máquina de manipulación bien engrasada. En resumen, si bien es posible que la necesidad de mantener una máquina de manipulación bien engrasada pueda dar lugar a una

manipulación excesiva en casos específicos, la hipótesis no parece constituir una explicación general convincente para el fenómeno de la manipulación electoral excesiva.

## LA TEORÍA EN PRÁCTICA: LA EVIDENCIA DE LOS CASOS DE ESTUDIO

El capítulo analiza dos estudios de caso sobre las experiencias de Rusia post soviética en el periodo de 1991 a 2008 y, de Zimbabwe en el periodo de 1980 a 2008. Estos estudios de caso documentan que la manipulación electoral de Putin en Rusia y de Mugabe en Zimbabwe fue utilizada más allá del punto en el que podría contribuir a la victoria y fue perpetuada de manera pública.

En segundo lugar, los casos muestran que esa manipulación excesiva y flagrante se realizó en la búsqueda de efectos indirectos, esto es con el objetivo de influenciar el comportamiento de votantes, jefes regionales, organizaciones, líderes de partido, otras élites políticas, y sus recursos financieros en maneras que fortalecían al partido manipulador en el poder y su discreción en el cargo, así como su habilidad para mantener el cargo subsecuentemente.

En tercer lugar, los casos muestran las condiciones de fondo, específicamente en el poder de discreción de los partidos en el poder- lo que dio lugar a la variación en los patrones de manipulación, y sustenta la teoría del autor.

En cuarto lugar, los casos ilustran el link entre el patrón de manipulación y el comportamiento de una variedad de actores sociales y políticos.

Adicionalmente, los casos demuestran que las condiciones de fondo son incentivos para manipular; el poder, los recursos y la discreción del partido en el poder se correlacionan con patrones de manipulación electoral, como se hipotetiza.

Tanto Rusia como Zimbabwe exhiben variación longitudinal en el grado en el que el partido en el poder concentra recursos y poder, relativos a otros actores y en términos absolutos.

### -Rusia

Todas las elecciones de Putin, y de su asociado y sucesor a la presidencia Dmitry Medvedev, han estado sumamente manipuladas.

Esta observación se contrapone respecto a las intuiciones convencionales sobre las motivaciones que sustentan la manipulación electoral, según las cuales la popularidad de Putin debería haber evitado la necesidad de manipulación. El pago de esa manipulación ha sido una variedad de efectos indirectos.

Al mostrar que pueden ganar fácilmente cualquier elección, Putin y sus socios se han establecido como "el único juego en la ciudad". Esto, a su vez, ha moldeado el

comportamiento político de los partidos políticos, sus patrocinadores financieros, los políticos del partido gobernante y de la oposición, los ejecutivos regionales, los burócratas y los votantes, de maneras que han fortalecido aún más el poder del Kremlin, aumentando su discreción posterior, el poder de negociación con respecto a otros actores políticos y sociales, y la capacidad de ganar y manipular futuras elecciones.

Por lo que, la ganancia imprevista de petróleo y gas, junto con las conexiones de Putin con la burocracia de seguridad, le dieron a Putin una ventaja inicial, que aprovechó rápidamente para consolidar el poder del Kremlin. La concentración de poder y recursos en manos del Estado rápidamente se hizo considerablemente mayor bajo Putin que bajo Yeltsin.

El análisis muestra que no hay método dominante de manipulación; existe una gran variedad de métodos que se utilizan de manera rutinaria. Los cuales incluyen: el relleno de urnas con votos para un candidato específico, la destrucción física de las boletas emitidas para los oponentes, el relleno de listas de votantes con personas inexistentes, la alteración de protocolos, la falsificación de resultados a niveles más altos de agregación, el soborno y la intimidación de votantes y candidatos, votación múltiple organizada por los mismos individuos, la presión de la organización para votar de una manera particular, y el abuso del voto ausente, entre otros.

En la Rusia de Putin, los efectos indirectos de la manipulación electoral excesiva incluyen desalentar a los partidarios de la oposición de presentarse en las urnas, disuadir a los políticos dentro y fuera del partido gobernante de oponerse al Kremlin y persuadir a las personas adineradas para que eviten apoyar a los oponentes políticos de Putin, entre otras cosas. La manipulación excesiva y flagrante también ha contribuido a la reestructuración del sistema de partidos, al ofrecer incentivos a los políticos y partidos políticos para que trabajen con Rusia Unida o se unan a este, y desincentivan fuertemente a pertenecer o apoyar a los partidos de oposición. Una categoría adicional de efectos indirectos se acumula directamente en los gobernadores regionales: al manipular excesivamente en su territorio, pueden buscar ganarse el favor de sus superiores políticos.

La claridad con respecto al hecho de que Putin y sus asociados estarán en el poder ha influido no solo en el comportamiento de los votantes, sino también en el de las élites políticas. Este tipo de estructura de pagos (en la que las élites apoyarán al candidato que creen que probablemente gane) determina las elecciones políticas de los gobernadores regionales. Y la manipulación excesiva y flagrante también ha contribuido al debilitamiento de los partidos políticos de oposición.

Posteriormente, se consideran tres alternativas potenciales para explicar la manipulación excesiva: la primera es que el Kremlin no estaba consciente de su propia popularidad y, por lo tanto, el esfuerzo de manipulación estaba dirigido a ganar. En segundo lugar, la manipulación podría estar dirigida a obtener dos tercios de la mayoría en el parlamento. En tercer lugar, está la noción de que el gobierno manipula para aumentar la participación, y como consecuencia no intencional, se agrandaron los márgenes de victoria para Putin y sus asociados.

Por lo tanto, la participación en Rusia parece haber sido manipulada no por cumplir con cierto umbral de participación institucional, sino más bien para influir en las percepciones sobre la fuerza electoral de Putin y su equipo. La distribución de poder y recursos en la Rusia postsoviética hizo que la posible recompensa por la manipulación excesiva y flagrante fuera bastante sustancial a lo largo del período postsoviético.

Y, la percepción de que Putin y sus asociados son fuertes electoralmente nutrió su uso de excesiva manipulación, así como aumentó el poder y discreción del Kremlin para gobernar.

-Zimbabwe

El partido en el poder disfrutaba un nivel de control desproporcionado sobre los recursos electorales relevantes, se enfrentaba a límites normativos débiles, y contaba con gran nivel de libertad respecto a presiones democráticas externas.

Las preguntas claves en este caso de estudio son: ¿Por qué Mugabe y ZANU manipularon extensivamente las elecciones en los ochenta y noventa si tenían la certeza de que ganarían sin hacerlo?

Si bien, en las elecciones presidenciales de 1990 y 1996, Mugabe obtuvo respectivamente 83 por ciento y 92.7 por ciento del voto, mientras que la participación fue de 56 por ciento y de 32 por ciento. Estos resultados espectaculares reflejan el impacto combinado de la popularidad de Mugabe y ZANU, y los efectos directos e indirectos de sus esfuerzos de manipulación electoral.

La manipulación era también flagrante, en parte porque una de las herramientas de manipulación era la intimidación a los votantes, lo que lo volvía más público que otras formas de manipulación.

ZANU estaba en una posición electoral más fuerte en la elección de 1985, su popularidad era alta y tenía acceso a los recursos del aparato del Estado para hacer campaña. No obstante, ZANU decidió involucrarse en manipulación electoral sustancial. El propósito de dicha manipulación no era ganar, sino para aplastar la oposición.

En suma, a pesar de la popularidad de Mugabe y ZANU, su acceso a los recursos del Estado para hacer campaña, y su habilidad para moldear las instituciones electorales y las leyes a su antojo, decidieron perseguir la manipulación electoral en cada elección nacional de 1980 a 1996. El resultado de la estrategia de ZANU fue una cadena abrumadora de victorias en elecciones flagrantemente manipuladas. Su objetivo era tener el monopolio en el poder político.

Por lo tanto, la manipulación electoral era una herramienta importante en la estrategia central del gobierno para silenciar, abrumar y eliminar a la oposición. Con este objetivo en mente, Mugabe y ZANU buscaron no solo el 50.1 por ciento del voto, pero el 99.9 por ciento, y utilizaron su control sustancial sobre los recursos, leyes y regulaciones, y sobre las fuerzas de seguridad que orquestaban las elecciones.

Una indicación de la baja en la popularidad de ZANU y su control político fue cuando sufrió su primera derrota en las urnas en el referéndum constitucional de febrero de 2000, en gran parte como resultado de los esfuerzos de una coalición de grupos de la sociedad civil, la NCA. A partir de 2000, el gobierno ya no fue capaz de manipular en exceso. En cambio, el gobierno de ZANU se vio obligado a utilizar todos los trucos en el sombrero del manipulador para simplemente ganar las elecciones.

El régimen de Mugabe estaba consciente del peligro de perder, hizo todo lo posible para evitar ese resultado. Se involucró en fraude de registro, intimidación, relleno de urnas, compra de votos y una variedad de técnicas de privación del derecho al voto. Cuando todo esto no fue suficiente, manipuló el conteo de votos.

El análisis indica como los incentivos para la manipulación excesiva resultaron de la presencia de las condiciones de fondo. Estas condiciones incluyeron la concentración inicial de poder y recursos en manos del gobierno, y una gran discreción en el uso de los recursos para fines partidistas, en parte, se deriva de un Estado de derecho relativamente débil y de la ausencia de fuertes presiones democráticas externas. Los casos muestran que la concentración de poder, recursos y discreción en manos del partido gobernante puede provenir de diversos recursos. En Zimbabwe, la combinación de un fuerte aparato de seguridad heredado del gobierno colonial sustentó tal fortaleza. En Rusia, en cambio, Putin volvió a concentrar el poder en gran medida sobre la base de una bonanza económica basada en el aumento de los precios del petróleo y el gas.

Tanto en Rusia como Zimbabwe el poder y discreción del partido en el poder experimentó shocks importantes. En Rusia el shock – una subida empinada en el precio internacional de gas y petróleo- fue positivo y puso a Putin en una posición aventajada inicial. En Zimbabwe, el shock fue negativo, una crisis económica, en parte por el resultado de las presiones de las instituciones internacionales financieras y por el resultado del mal

manejo; características que llevaron abajo al aura de invencibilidad del partido en el poder e hicieron que sus rivales se unieran, desarticulando las ventajas relativas de ZANU y su posibilidad de manipular electoralmente.

Por último, bajo condiciones de ventaja respecto al poder y recursos, el partido en el poder manipuló fragante y excesivamente en ambos países. En ambos casos, cuando las ventajas del partido gobernante eran mayores, la manipulación no se utiliza para ganar.

## EFFECTOS INDIRECTOS DE LA MANIPULACIÓN ELECTORAL: EVIDENCIA CUANTITATIVA

El autor obtiene más información sobre el comportamiento del votante, específicamente, respecto a la participación. El primer análisis se basa en datos de encuestas de más de sesenta elecciones en distintos países, y estudia la relación entre la percepción sobre la manipulación electoral y la propensión de votar de un ciudadano. En segundo lugar, se dice que este efecto es más fuerte para los partidarios de la oposición.

El segundo análisis, estudia la relación entre la manipulación electoral y la participación, pero desde una fuente distinta de evidencia. Utiliza a México, ya que hubo una reforma electoral importante en los años noventa, por lo que puede construir un estimado cuasi experimental para ver el efecto de manipulación en un nivel agregado de participación estatal. El principal hallazgo es que la manipulación electoral excesiva en México antes de los noventa sustancialmente disminuyó las tasas de participación.

El tercer análisis señala que, si la manipulación electoral excesiva contiene los beneficios antes descritos, entonces es probable que impacte en la duración del cargo. Los hallazgos señalan que la manipulación electoral excesiva está asociada fuertemente con la duración del partido en el cargo, incluso después de tomar en cuenta las reglas electorales, el nivel de desarrollo y la fuerza de la ley.

Como se ha dicho, la cadena causal que subyace en los efectos indirectos de la manipulación electoral se establece a partir del contexto político. El contexto político es el set de circunstancias bajo las cuales los actores políticos y sociales toman decisiones políticas – los burócratas escogen entre esforzarse a favor del titular o no, los políticos escogen si competirán por un cargo, los empresarios y las organizaciones si presionarán para obtener concesiones políticas y, los votantes si irán a votar. La importancia del contexto político es que contribuye a moldear las creencias de los actores, por ejemplo, creencias sobre el control del partido en el gobierno o, sobre si los oponentes serán capaces de desafiarlo, por lo que estas creencias influyen el comportamiento.

Si bien, para los simpatizantes de los partidos de oposición, la percepción de que las elecciones son probablemente manipuladas estará asociada con una menor propensión de votar. Además, estos efectos tienen mayor probabilidad de estar presente cuando las condiciones de fondo implican que el partido en el poder tiene poder considerable, recursos y discreción.

Se analizan, datos sobre encuestas de 62 elecciones en 56 países entre 1996 y 2002. Cada encuesta contiene una pregunta que mide el comportamiento sobre participación del encuestado, la variable dependiente, y otra que mide las percepciones del encuestado sobre manipulación electoral, la variable independiente. Adicionalmente, muchas encuestas contienen información sobre la inclinación partidista del encuestado. Las variables de control son edad, ingreso, educación e interés político.

Se estima el efecto de las percepciones sobre la manipulación en la propensión de votar utilizando un análisis de regresión. Se encuentra que en promedio aquellos individuos que perciben que la elección fue o será manipulada, son los menos propensos a votar. Más aún, en las encuestas africanas que contienen información sobre ideología partidista, el efecto de esas percepciones se identifica para los partidarios de la oposición.

Para investigar la relación entre las percepciones de la manipulación electoral y la participación, se concentra en dos conceptos. El "efecto marginal" se refiere a la influencia de las creencias respecto a la manipulación electoral sobre la probabilidad de que un individuo emita un voto. El "efecto total" captura la influencia de las creencias sobre la manipulación electoral sobre la participación agregada en un país. En otras palabras, el efecto total de la percepción sobre la participación en un país refleja los efectos marginales acumulativos para cada uno de los individuos en ese país.

En el análisis de México, la idea principal es que diferentes estados tienen distintos niveles de manipulación electoral en el periodo antes de la reforma, pero todos los estados han tenido elecciones limpias similares en el periodo después de la reforma. En la medida en que la manipulación electoral en el periodo antes de la reforma tuvo efectos indirectos en la participación, los cambios en participación después de las reformas deben reflejar diferencias entre estados en la medida de tal manipulación: la participación de los votantes debería haber aumentado más después de la reforma en aquellos estados donde la manipulación electoral antes de la reforma era mayor.

El tema está en que las figuras de participación reflejan dos procesos que están simultáneamente influenciados por la manipulación electoral, pero pueden potencialmente manipular esas figuras en diferentes direcciones. Por un lado, la manipulación electoral puede mecánicamente influenciar las figuras de participación. Por ejemplo, el relleno de las urnas hará que parezca que más personas emiten sus votos que en realidad. Por otro lado, la manipulación electoral puede tener un efecto indirecto

en la participación, por ejemplo, los ciudadanos que perciben que el PRI es prácticamente invencible, porque es popular, o porque los ciudadanos que no lo quieren tienen menos probabilidad de ir a votar, o porque simplemente puede hacer trampa, son los que menos votarán. El problema es que estos dos efectos trabajan en propósitos cruzados, uno incrementa las figuras de participación, mientras que el otro las reduce. Por lo cual, es posible que los efectos indirectos en manipulación electoral pueden no ser discernibles al comparar las figuras de participación antes y después de las reformas.

En conclusión, el análisis del caso mexicano apoya la teoría, ya que muestra que la manipulación excesiva tiene un efecto indirecto sustancial negativo en la participación electoral.

## CONCLUSIÓN

En el corazón del argumento está la idea de que la manipulación electoral tiene propiedades informativas, al moldear la información y las expectativas respecto al poder y prospectos de los partidos políticos, la manipulación electoral puede influenciar decisivamente el comportamiento de una amplia gama de actores sociales y políticos. Las propiedades informativas de manipulación electoral pueden incrementar lo que está en juego en las decisiones sobre manipulación. La manipulación excesiva y/o flagrante puede reforzar una imagen de fortaleza, mientras que aquellos fallan en manipular pueden proyectar o revelar debilidad. Por lo que, las percepciones respecto a la fuerza o debilidad del partido alimentan las decisiones de los actores políticos y sociales.

Los efectos indirectos de la manipulación tienen consecuencias que pueden ser agrupadas en dos categorías principales: las electorales y las no electorales. En primer lugar, los efectos indirectos importan para las posibilidades futuras del partido manipulador de mantener el poder. Además, los efectos indirectos tienen consecuencias para la habilidad del partido en el gobierno de actuar como prefiera, extrayendo rentas o cambiando leyes, por ejemplo. En otras palabras, un aspecto de la teoría consiste en incentivos para manipular las elecciones, y considera el efecto de la manipulación electoral presente para futuras elecciones. Esta parte de la teoría puede ser descrita como la afirmación de que la manipulación electoral es sobre “más que ganar hoy”. El segundo aspecto de la teoría tiene que ver con los efectos de la manipulación electoral respecto a la capacidad del manipulador y alcance para actuar. Esta faceta de la teoría habla sobre las consecuencias respecto “más que ganar”; la afirmación de que la manipulación no solo trata de ganar sino también de transmitir u ocultar información, junto con la elaboración de los mecanismos que vinculan dicha información y con el comportamiento de los actores en áreas de relevancia para el manipulador.

Una vez que la manipulación electoral se vea no solo como un medio para ganar una elección, sino como una herramienta para influenciar el comportamiento de élites, ciudadanos, burócratas, organizaciones y políticos, entonces la manipulación flagrante parece lógica.

La crítica se deriva del hecho de que el monitoreo electoral internacional tal como se practica actualmente no hace suficiente hincapié en los efectos indirectos de la manipulación electoral. En cambio, pone gran énfasis en sus efectos directos, específicamente en la cuestión de si la manipulación electoral en una elección en particular cambia o no quién gana.

Por último, existe una crítica derivada del hecho de que el monitoreo electoral internacional, tal como se practica actualmente no hace suficiente hincapié en los efectos indirectos de la manipulación electoral. En cambio, pone gran énfasis en sus efectos directos, específicamente en la cuestión de si la manipulación electoral en una elección en particular cambia o no quién gana.

Este papel saludable de monitoreo probablemente se reforzaría si los monitores enfatizaran la manipulación excesiva / flagrante y los efectos indirectos asociados. En términos de política, la implicación es que las evaluaciones de monitoreo podrían mejorarse incorporando una conciencia explícita de los efectos indirectos de la manipulación electoral excesiva y abierta. La lógica de esta crítica se extiende también a otro tipo de esfuerzos que tienen el potencial de mitigar las posibilidades de una manipulación excesiva y flagrante, como ciertos tipos de reformas institucionales. Una segunda área de política a la que se conecta el presente estudio es la de la "reforma electoral limpia", una reforma institucional destinada a prevenir la manipulación electoral.

Lo que el libro muestra es que la manipulación electoral tiene serias consecuencias, particularmente, cuando contribuye a la limitación de la libertad política a lo largo del tiempo y al afianzamiento del gobierno autoritario.